

Sección dos: La luz sobre el candelero

“Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud, sino en el *candelero*, para que los que entran vean la luz.

La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas.

Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas”

Lucas 11:33-35

Capítulo tres: ¿Qué es nuestra mente?

Introducción

Antes de poder estudiar exactamente *cómo* renovar nuestras mentes, debemos entender en primer lugar qué son nuestras mentes. No podemos renovarlas si no sabemos realmente qué son.

La confusión abunda, no sólo a nivel secular sino en el cuerpo de Cristo, acerca de la definición de nuestras *mentes*. ¿Nuestras mentes son solamente nuestros pensamientos conscientes, nuestro intelecto, y razón? ¿Podemos incluir ahí nuestras acciones? ¿Nuestras mentes son de alguna manera diferentes a nuestros cerebros?

El Dr. Hugh Ross, un científico renombrado en California, dijo en una de sus disertaciones que nuestras mentes son mucho más que nuestro intelecto o pensamientos conscientes. Luego citó ejemplos de personas comatosas que parecían saber exactamente que estaba pasando alrededor de ellas. Dijo que se ha comprobado que algunas de estas personas en estado inconsciente, aunque no podían funcionar físicamente, escuchan y entienden.

Otro científico ya fallecido, Dr. Wilder Penfield, aseveró: “Es posible estar inconsciente –y sin poder pensar- y aun así realizar tareas complejas” Luego contó la historia de un ferrocarrilero epiléptico que se desmayó mientras conducía un tren. Estando inconsciente, este hombre condujo su tren desde la estación en la calle 125 hasta la estación “Grand Central” en la ciudad de Nueva York. Durante todo el camino obedeció las luces rojas y verdes. El Dr. Penfield dijo: “La mente, entonces, debe ser algo bastante distinto a simple actividad cerebral”

Estas son algunas ideas que queremos explorar desde la Escritura para ver qué nos dice Dios.

Confusión

Mucha de la confusión acerca de la palabra *mente*, por lo menos en los círculos cristianos, es causada por la traducción liberal de las palabras “corazón” “mente” y “alma” en toda la Biblia. Como estas palabras son usadas a menudo de forma intercambiable, causan malos entendidos grandes. Por ejemplo, Proverbios 23:7 dice: “Porque cual es su [el hombre] pensamiento en su corazón, tal es él”

Ahora bien, si trazamos la palabra *corazón* aquí hasta el hebreo original, encontraremos que no es realmente corazón, sino *alma*. (*nephesh*) Si los traductores la hubiesen traducido como “alma” habríamos evitado la confusión.

Además, en el Nuevo Testamento, hay 11 palabras griegas diferentes que fueron traducidas como *mente*. Todas esas palabras se relacionan con *una parte de* nuestra mente de una forma u otra, y aun así cada una tiene su propio significado único. Por ejemplo, en el primer mandamiento (Mateo 22:37) Jesús nos enseña a “...Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu *mente*...” *Mente* aquí es la palabra griega *dianoia*. *Dianoia* traducida de forma más precisa, significa nuestra voluntad, y el poder de realizar nuestra voluntad. Es nuestra fuerza de voluntad o volición, y aun así fue traducida *mente*. Por eso es confundida a menudo con todas las otras 11 palabras diferentes traducidas como *mente*.

Por la confusión, muchos de nosotros nos confundimos en qué pensar acerca del verdadero significado de nuestra *mente*. Y, por supuesto, usted sabe de nuevo quién es el que se crece en esta confusión. Satanás se deleita en esto, porque sabe que tener una *mente renovada* es la “clave” para nuestra transformación y para poder vivir la verdad.

“No os conforméis a este siglo, sino *transformaos* [¿cómo?] *por medio de la renovación de vuestro entendimiento*, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2 énfasis agregado)

Satanás sabe que si logra mantenernos *ignorantes* de qué son nuestras mentes y *cómo* renovarlas, entonces seguiremos dependiendo de nuestro propio pensamiento, sentimientos y deseos (nuestra vida propia) y garantiza que sigamos estando “conformes a este mundo”

¿Por qué los cristianos no somos más perceptibles?

Escuche algunas observaciones provocativas que una creyente judía mesiánica me escribió acerca de la abrumadora ignorancia que ella ha observado en el cuerpo de Cristo, desde que empezó a aprender qué significa renovar su mente.

“Lo que más me asombra es que la iglesia no conoce realmente que deben elegir renunciar a cada trocito de autoprotección que venga de un dolor justificado, y que no debemos sentir nada (negativo) contra nadie, sino solo el amor de Cristo. Me parece que la mayoría de la iglesia está viviendo “media” vida cristiana. *Siempre me preguntaba por qué los cristianos no eran más perceptibles en el mundo*”

Ella tiene razón. La mayoría de la iglesia está viviendo “media vida cristiana” y la razón es que no hemos sido enseñados que “todas esas cosas dentro de nosotros” –justificadas o no- no solo nos mantienen como cristianos a medias, sino que garantiza que no seamos percibidos en el mundo. Y ¿Sabe por qué? ¡Porque nos hemos conformado al mundo y no hemos sido transformados!

Al empezar a aprender las diferentes palabras para corazón, mente y alma, le sugeriría que escriba el significado real en hebreo y griego al lado de los versos en los márgenes de su Biblia. Luego cuando lea un pasaje específico, estará seguro que la palabra es *corazón* y no mente o viceversa.

También le sugeriría conseguir una concordancia Strong. Puede aun conseguir una de bolsillo

que es más fácil de usar. Usted se enamorará con el tesoro de la palabra de Dios y afectará su caminar con Dios de una forma dinámica. Ambos libros, *El camino de ágape* y *Transformaos* surgieron como resultado de estudios personales de palabras a los márgenes de mi Biblia.

¿Qué es nuestra mente?

La palabra griega usada para mente es *nous*. (Strong #3563) Esta es la palabra griega usada en Romanos 12:2 (“renovación de nuestras mentes”) y también en 1 Corintios 2:16. (“la mente de Cristo”) *Nous* es la palabra clave en griego que debe recordar para nuestro estudio actual. Strong define *nous* como “el intelecto, la mente en pensamiento, sentimiento o voluntad; el entendimiento” ahora bien, como es una definición tan generalizada, no nos ayuda mucho en realidad.

Afortunadamente, el Antiguo Testamento viene a nuestro rescate. En el Antiguo Testamento, la palabra *mente* fue traducida de tres palabras hebreas que nos dan una fotografía muy *gráfica* de la importancia y significado de nuestras mentes. Estas palabras son: *riendas*, *riñones* y *espíritu*.

Riendas

¿Qué hacen las riendas? Las riendas controlan, guían y dirigen acciones. Las riendas guían y hacen que un caballo haga lo que el jinete quiere. Sin riendas, el caballo irá a dónde a él le plazca.

Hace años, cuando estaba aprendiendo a montar con mis hijas., nuestro entrenador nos puso en un caballo que no tenía riendas, sólo un alambre alrededor de su cuello. El caballo literalmente caminó en círculos. Él no sabía que quería yo que hiciera, o a dónde quería yo que fuera, así que caminó en círculos.

Bueno, nuestras mentes son como las *riendas*: Pueden guiar y dirigir nuestras vidas (o almas) en una forma buena y derecha, si hemos tomado las decisiones correctas. De forma opuesta, si hemos ahogado al Espíritu de Dios al tomar decisiones emocionales, entonces nuestras mentes van a guiar nuestra vida de una forma torcida y mala.

La Biblia habla de “cuerdas [riendas, bandas] de amor” (Oseas 11:4) y también de “cuerdas [riendas, bandas] de pecado” (Proverbios 5:22) Dios continuamente trata de liderar y guiar nuestras vidas a través de Sus *riendas de amor*, esto es, la mente de Cristo, mientras que si frustramos el liderazgo de Dios, le damos oportunidad al enemigo de dirigir nuestras vidas con sus cadenas de pecado, o sea, la carne.²

Salmo 32:9 parece mostrar esto: “No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno...”

Dios quiere que cedamos, seamos abiertos y flexibles a Su Espíritu Santo, que como dice Salmo 32:8, Él pueda fácilmente “Guiarnos con sus ojos”

Riñones

La segunda palabra del Antiguo Testamento que nos ayuda a entender un poco más claramente qué son en realidad nuestras mentes, es la palabra *riñones*. Los riñones tienen dos funciones vitales: primero, filtran y eliminan todos los restos, desechos, y suciedad de nuestra

sangre, y Segundo, controlan y regulan la cantidad de flujo de sangre en nuestros cuerpos.³

Es la misma analogía con nuestras mentes. Si somos creyentes, entonces nuestras mentes filtran los desechos y suciedad en nuestras vidas, dolores, resentimientos, falta de perdón, etc. Y nuestras mentes regulan y controlan la vida de quién (la sangre de quien) será vivida en nuestras almas –la de Dios o la nuestra.

También podemos notar que hay dos pulmones y dos riendas. Esto puede simbolizar el *Espíritu* de Dios y Su *palabra* que siempre trabajan *mano a mano* dándonos la mente de Cristo.

Espíritu

La tercera palabra usada en la escritura para describir nuestra mente es la palabra espíritu. Es para mí la más significativa y descriptiva de las tres palabras porque nuestro espíritu y nuestra mente están relacionadas muy cercanamente.

En el Antiguo Testamento, las palabras *mente* y *espíritu* fueron intercambiadas muy a menudo. Significaban casi lo mismo. Nuestro espíritu, que reside en el centro de nuestro ser, crea los pensamientos de nuestros corazones y luego lleva esos pensamientos y los convierte en acciones en nuestras vidas. (Almas) Nuestras mentes tienen casi la misma función. Son *los instrumentos o canales* a través de los cuales o por los cuales nuestro espíritu crea nuestros pensamientos y produce nuestras acciones.

Ojo y fuente

Otras dos palabras que la escritura usa para describir nuestras mentes son *ojo* y *fuelle*.

La palabra hebrea para ojo es *ayin* y la griega es *ophthalmos*. Escuche una escritura provocativa acerca de nuestros ojos: “La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas” (Lucas 11:34-35)

Hemos dicho antes que *ojo* se refiere a *visión* o *vista mental*. Ahora bien, dos cosas que se requieren para visión o vista son: la *luz* que nos permite “ver” y el ojo físico en sí. Esto para mí, describe exactamente qué son nuestras mentes. Nuestras mentes no son la *Luz*, es Dios. Nuestras mentes son simplemente el instrumento a través del cual o por el cual entra la *Luz*. En otras palabras, vemos con claridad, espiritualmente hablando, pero sólo por la *Luz* que entra a través de nuestros ojos. (O nuestras mentes)

Fuelle

Otra palabra usada en las escrituras para nuestras mentes es la palabra *fuelle*. De nuevo, la palabra hebrea es *ayin*, la misma que para *ojo*, y la palabra griega es *pege*.

Ayin y *pege* denotan una *fuelle*, un *pozo* o un *suministro de agua*, pero no necesariamente el *nacimiento* de agua original. De nuevo esto nos ayuda a explicar la relación única entre nuestra mente y nuestro espíritu. Hablando espiritualmente, el *nacimiento* de agua en nosotros es el espíritu que reside en el centro de nuestro ser. Nuestras mentes sólo son el pozo o la fuente a través de la cual fluye el agua. (Note que, si ese pozo no se mantiene limpio. El agua puede

resultar contaminada, y eventualmente secarse. Santiago 3:11-12)

Todo un proceso conceptual

Nuestras mentes, entonces no son sólo nuestro cerebro, pensamientos, intelecto o razón, sino todo un proceso conceptual que *empieza* con el espíritu que vive en el centro de nuestro ser, y *termina* con las acciones de vida que se producen en nuestras almas. En otras palabras, nuestras mentes no sólo incluyen la concepción o creación de una idea en nuestros corazones, sino su *cumplimiento* en acciones en nuestras vidas.

Entonces, de ahora en adelante, cuando piense en *mente*, no se limite a sus pensamientos, intelecto o razón. Nuestras mentes son mucho más que esas cosas. Nuestras mentes no sólo inician una idea en nuestros corazones, sin también implementan esa idea en nuestras almas.

En el Nuevo Testamento la palabra correcta para este proceso conceptual total de pensamiento es de nuevo *nous*. Así que, de ahora en adelante, cuando yo hable de *mente*, ya sea una mente renovada o la mente de Cristo⁴, siempre me referiré a la palabra griega *nous*— nuestro proceso conceptual total, desde el inicio en el espíritu hasta la ejecución en el espíritu.

Vamos a ver una imagen de cómo funciona esto.

Vaya a **GRÁFICA 1** (en la página siguiente)

Nuestro proceso conceptual de pensamiento, nuestra mente, inicia con el *espíritu* que vive en el centro de nuestro ser. Nuestro espíritu es la *fuerza de poder* o la fuente de energía de nuestras vidas. Nuestro espíritu crea los *pensamientos* de nuestros corazones. Esos pensamientos son luego sacados a nuestras vidas (nuestras almas) como *acciones* de vida. Así que recuerde: el espíritu crea los pensamientos, y los pensamientos producen acciones. Este proceso completo se llama nuestra *mente*.

Tres tipos de mentes

Hay tres tipos de *mentes*:

Vaya a **GRÁFICA 2** (a dos páginas de distancia)

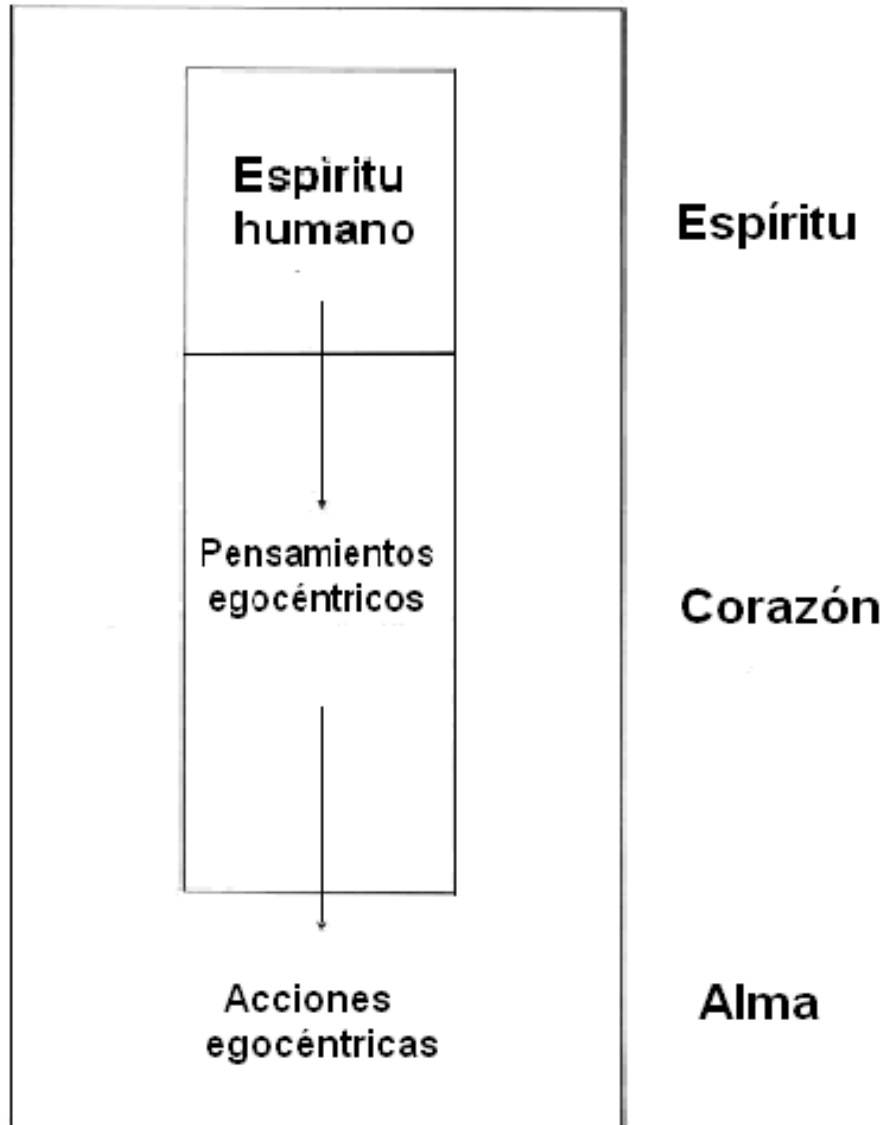
Mente en el nombre natural, o sea, el no creyente, sin influencia de Dios, será un proceso conceptual natural, egocéntrico. Este proceso inicia cuando su espíritu humano, que vive en el centro de su ser, crea pensamientos egocéntricos en su corazón y termina cuando eventualmente se producen acciones de vida egocéntricas en su alma.

Ahora bien, esta persona no tiene otra opción, porque no tiene otro espíritu, otra fuente de poder o fuente de vida dentro de él, para producir algo diferente de lo que su espíritu humano le dice que piense y haga.⁵

¿Qué es nuestra mente?



Mente del no creyente



Vaya a **GRÁFICA 3** (en la página siguiente)

Mente en un *creyente*, alguien que ha invitado a Jesús a entrar en su Corazón, entonces *debería ser* un proceso conceptual centrado en Dios, porque el Espíritu de Dios vive ahora en el centro del ser de esta persona. (Tiene una nueva fuente de poder o fuente de vida sobrenatural) El Espíritu de Dios crea pensamientos centrados en Dios en el corazón de esta persona, que *deberían* después acciones centradas en Dios en su alma. Este es el ideal de Dios –Su voluntad perfecta.

A esto se le llama tener *un solo ánimo* o “una sola alma” porque sólo se vive una vida ahí. La vida de Dios (Sus pensamientos) sale libremente del corazón de esta persona y produce acciones de vida buenas. Esta persona está “viviendo la verdad” porque sus palabras son iguales a sus acciones.

Un ejemplo: José

Un ejemplo en la Biblia de alguien que tenía un solo ánimo, sería de nuevo José en Génesis 39. Como mencionamos en el capítulo dos, José fue asignado para trabajar en la casa de Potifar, un oficial del faraón y capitán de la guardia. Potifar escogió a José para ser supervisor en su casa porque confiaba en él completamente. Potifar le encomendó todo en las manos a José y Dios bendijo a Potifar por eso.

Sin embargo la esposa de Potifar no era tan digna de confianza, como dijimos antes. Cuando Potifar salió de casa, ella sedujo a José para acostarse con ella. Para rechazar su oferta, José le respondió con: “¿Cómo podría hacerle eso a Potifar, si me ha confiado con todo lo que tiene? Además, ¿Cómo podría pecar contra Dios?” La esposa de Potifar no iba a tomar un no por respuesta, y siguió persistiendo día tras día.

Un día, cuando José entró a la casa, ella lo tomó físicamente. Cuando él trató de huir, ella rasgó su ropa y la guardó como evidencia contra él. Ella le mintió a los siervos y su esposo esa noche, diciendo que José la había atacado. Potifar estaba dolido, pero no tuvo otra opción que poner a José en prisión.

El Señor agrega un pie de página a esta historia en Génesis 39:21. Dice: “Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia...” También dice que todos los que veían a José sabían que Dios estaba con él.

Para mí José es un ejemplo perfecto que una persona que tiene un solo ánimo. Aun cuando fue tentado en repetidas ocasiones, siguió decidiendo darle a Dios sus pensamientos egocéntricos para que la vida de Dios siguiera fluyendo libremente en él.

Mente del creyente



Un sólo ánimo

Gráfica 3

Y, por ser de un solo ánimo, José *vivía la verdad* realmente, sus palabras y acciones eran iguales, y todos podían ver que Dios estaba con él.

Vaya a **GRÁFICA 4** (a dos páginas de esta)

Desafortunadamente, hay un segundo tipo de mente en un creyente, y muchos de nosotros vivimos así. Es llamado *doble ánimo* o “doble alma” porque se viven dos vidas.

Este es un creyente que tiene el amor y pensamientos de Dios en su corazón, (una vida) pero porque ha decidido seguir sus propios deseos, heridas, frustración, enojo, (justificado o no) culpa, etc. Los pensamientos de Dios están bloqueados, no fluyen y en su lugar, se producen acciones de vida egocéntricas.

Por lo tanto, podemos ser cristianos toda nuestra vida con la vida de Dios en nuestros

corazones, y como seguimos tomando decisiones emocionales para seguir lo que pensamos, sentimos y deseamos en lugar de lo que Dios nos muestra que debemos hacer, la vida de Dios en nosotros se ahoga. Por eso nadie verá nunca la diferencia entre nuestra vida y la de nuestros vecinos que ni siquiera conocen a Dios.

Este doble ánimo nos hace hipócritas o falsos. Tito 1:16 dice: “Profesan conocer a Dios, [íntimamente] pero con los hechos [acciones] lo niegan...” Este es un cristiano que está conformado al mundo y por eso “vive una mentira” (Sus palabras no son las mismas que sus hechos)

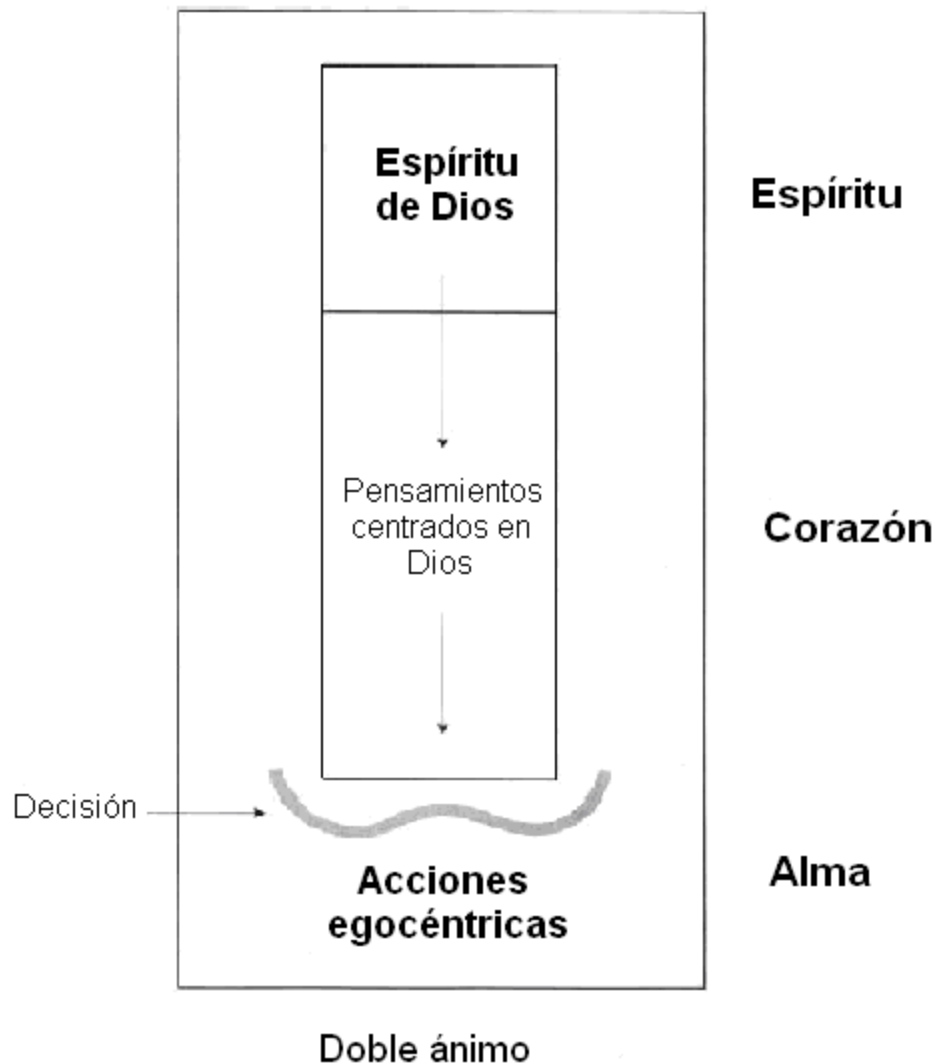
El doble ánimo es la *estrategia* del enemigo. Hará lo que sea para hacernos actuar por lo que estamos sintiendo, pensando y lo que otras personas nos dicen, en lugar de tomar decisiones de fe para obedecer a Dios. Satanás sabe que el doble ánimo ahogará inmediatamente la vida de Dios en nosotros y el evangelio no será llevado.

Lucas 11:17 explica, “...Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y una casa dividida contra sí misma, cae.”⁸

Un ejemplo: David

Un ejemplo bíblico de doble ánimo es David en 2 Samuel 11. Si recuerda, David estaba en el techo de su casa cuando vio a una mujer bella tomando un baño. En lugar de capturar esos pensamientos lujuriosos cuando iniciaron, David permitió que movieran sus emociones, alimentaran sus deseos y finalmente influenciaron sus acciones.

Mente del creyente



Gráfica 4

David envió a sus siervos a preguntar acerca de esa mujer. Regresaron y reportaron que era Betsabé, esposa de Urías. Eso no detuvo a David. Decidió actuar de acuerdo a sus deseos, mandó a traer a Betsabé y durmió con ella.

Cuando David supo que Betsabé estaba embarazada, llamó a Urías de vuelta a casa. Sin embargo como deferencia a sus hombres en el frente de batalla, Urías no durmió con su esposa, sino que durmió afuera de su casa.

Cuando David supo que su coartada no había funcionado, mandó que Urías fuese puesto en la línea del frente de batalla y que las tropas retrocedieran y no lo ayudaran. Tal y como David esperaba, Urías fue muerto. Entonces David tomó a Betsabé como esposa.

El Señor agrega una nota al final de esta historia y dice en 2 Samuel 11:27: “...Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová” y también hizo “...blasfemar a los enemigos de Jehová” (2 Samuel 12:14)

La conducta de David presenta un ejemplo perfecto de un hombre de doble ánimo. Aun cuando tenía la vida de Dios en su corazón,⁹ escogió seguir los deseos de su propia carne y no lo que Dios le decía que hiciera.

Santiago 1:14-15 es interesante a la luz de la historia de David: “sino que cada uno es tentado, [de tomar la decisión de fe correcta] cuando de su propia concupiscencia [un deseo fuerte] es atraído y seducido. [capturado por] Entonces la concupiscencia, [ya tomó la decisión de seguirla] después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. [separación de Dios]”

Así que durante ese periodo, David vivió una mentira. Sus palabras de *amo a Dios* y sus acciones obviamente no eran las mismas. La gente no podía ver a Dios en el más. Se había entregado totalmente a su propia voluntad y deseos, y la vida de Dios estaba bloqueada en su corazón.

¡Como se revela Satanás en nuestro doble ánimo! Él sabe que no sólo nos mantiene atados a él por nuestros dolores y heridas, sino también por nuestras acciones, hace que los enemigos de Dios blasfemen. *Por lo tanto el doble ánimo es la estrategia de Satanás para cada uno de nosotros.*

Simplicidad en Cristo

En 2 Corintios 11:3 Pablo nos advierte acerca del doble ánimo, dice: “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos (*noema*) sean de alguna manera extraviados de la *sincera fidelidad* [simplicidad] a Cristo”

Sincera fidelidad (o simplicidad) aquí, no significa ignorancia o ingenuidad, o ignorancia a las cosas de Dios. La palabra griega para simplicidad es *haplous* que significa “una mente” Significa algo que está plegado, trenzado o entrelazado junto. Simplicidad en Cristo significa tener nuestro pensamiento entrelazado y enfocado en Cristo. Es lo mismo que *una mente* –tener la mente de Cristo.

Pablo está diciendo aquí que de la misma forma que Satanás sedujo y engañó el pensamiento de Eva por sus mentiras y trucos, también teme que nuestros pensamientos puedan ser corrompidos fácilmente por la simplicidad o sincera fidelidad que hay en Cristo. Él tiene razón. Porque tantos de nosotros no hemos entendido el poder y autoridad que poseemos por tener la mente de Cristo en nosotros, no nos hemos equipado o preparado para estar firmes en la batalla contra Satanás, y terminamos cayendo aun antes de empezar.

Usted puede ver esta derrota en el cuerpo de Cristo ahora. Muchos de nosotros, por *ignorancia*, nos hemos vuelto de doble ánimo. No solo hemos estado ignorando qué es la mente de Cristo, sino de cómo renovar nuestras mentes momento a momento.

No hemos comprendido que es solamente al renovar nuestras mentes constantemente, que podemos ser “liberados” de nuestros temores, dolores, dudas, pasiones, recuerdos, falta de perdón, y todos los otros pensamientos negativos y emociones que bloquean la Vida de Dios en

nuestros corazones. Y que Dios reemplazará estas cosas negativas con Su vida: Su sabiduría, consejo, fuerza y conocimiento.

Un ejemplo: una hermana preciosa

Déjeme darle el increíble ejemplo de una hermana cristiana que en las peores situaciones, reconoció los intentos de Satanás para mantenerla de doble ánimo, pero que por fe decidió renovar su mente constantemente.

Empecé a escribirme con Sara solamente hace unos años. Fue solo por aprender cómo renovar constantemente su mente que ella fue liberada de una terrible situación de tres años y medio. ¡Sus dos hijitos, un bebé de cuatro meses y una hija de cuatro años fueron secuestrados por su ex esposo y estuvieron perdidos por tres años y medio!

Sara estaba en el proceso de divorciarse de este hombre, por el abuso físico extremo contra ella y sus hijos. Hasta había amenazado sus vidas. Sin embargo, después de la separación él no la dejaba en paz, sino que la seguía a ella y los niños a todas partes. Un día literalmente robó a sus hijos mientras estaban en una guardería. Se involucró la policía, pero dijeron que sus manos estaban atadas en el aspecto legal, porque no tenían documentos finales de custodia.

Tres cosas con las que Sara tenía que tratar

Una de las primeras cosas con las que Sara tenía que tratar era la *duda*. Tenía la certeza que Dios le había dicho que dejara a este hombre inestable emocionalmente y alejar a los niños. “¿Por qué había Ganado este hombre?” A medida que ella “llevaba cautivos esos pensamientos” y le entregaba la duda a Dios, Él le ministraba y daba paz. Dios le dio a ella repetidas veces el Salmo 71, que promete que Él restauraría su vida y confundiría a quienes quisieran dañarla.

Luego, me dijo que tenía que tratar con *falta de perdón*. Por fe –sin sentir que quería hacerlo para nada- Sara decidió perdonar a su ex esposo incondicionalmente una y otra vez. Me dijo que pronto se sorprendió a sí misma orando por la salvación de su ex esposo y que todo el odio y amargura parecían desvanecerse.

Finalmente, estaba el *temor*. Ella se encontraba continuamente atormentada cuando pensaba acerca de sus hijos. “¿Tendrán mis hijos un lugar para dormir esta noche? ¿Están comiendo bien? ¿Están bien?” De nuevo, mientras ella le entregaba esas cosas a Dios, Su voz siempre le contestaba: “¿No crees que amo a tus hijos más que tú? ¿No crees que los estoy cuidando?”

Ella me dijo que le entregaba sus temores, dudas y falta de perdón a Dios cerca de 50 veces al día y decidir confiar y creer que Dios cumpliría lo que había prometido.

Al tomar decisiones de fe, Dios siempre cambiaba sus pensamientos negativos, dándole la fuerza para continuar. La promesa continua de Dios era: “...a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien [quienes le entregan todo a Él]...” (Romanos 8:28)

Después de tres años y medio, sucedió un milagro. A través de una serie de eventos, Sara pudo localizar a su ex esposo e hijos. En este punto la policía se involucró activamente en el caso y su ex esposo fue arrestado. Fue a prisión, no sólo por secuestro, sino por muchos otros cargos también.

La hermosa Sara está casada con un maravilloso pastor en el este del país, y tiene un increíble ministerio para mujeres abusadas. Sus hijos crecieron y son sanos, Buenos que aman a Jesús y están aprendiendo a perdonar, amar y orar por su padre biológico.

Si Sara pudo ser libre de sus temores, dudas y falta de perdón, y aprendió a caminar en una sola mente, reflejando la vida de Dios en medio de esta situación, creo que todos nosotros podemos. Sara no es una *súper santa*, es como usted y yo. Sin embargo, ella aprendió que tener una sola mente es la única cosa que nos libera de nosotros mismos, nuestras circunstancias y las mentiras de Satanás.

De nuevo, es una batalla de la mente. ¡Si Satanás puede dirigir nuestros pensamientos sin siquiera estar al tanto de ello, al continuar con nuestras propias respuestas naturales y emocionales, entonces nos tiene y no necesita hacer nada más!

Sea luz

Lucas 11:33-36 describe las dos formas de pensamiento de las que hablamos antes –una sola mente y doble ánimo- “Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz. La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, [*una sola mente*] también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, [*doble ánimo*] también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas. [porque está cubierta] Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbró con su resplandor”

Lucas habla aquí de la vida de Jesús.¹⁰ Nuestra meta y propósito como cristianos no debería ser solamente llenarnos de esa luz sino darles esa luz a otras personas. No debemos *esconder esa luz debajo de un almud*, (debajo de un muro de dolor, duda y temor) sino *ponerla sobre un candelero para que todos la vean*. En otras palabras, ser un testigo genuino de Cristo¹¹—mostrando Su vida.

Regrese a **GRÁFICA 3**

Este pasaje en Lucas dice que cuando tenemos *una sola mente*, tendremos un *cuerpo lleno de luz*. (la vida de Jesús rebosará de nosotros como una linterna) Su vida estará en un candelero donde todos la verán. Esto muestra una persona que vive la verdad, sus palabras y hechos son los mismos.¹²

Sin embargo, regrese a **GRÁFICA 4**

Usted puede ver que cuando tenemos *doble ánimo*, tendremos un *cuerpo lleno de oscuridad*. Hemos decidido sujetarnos a nuestros dolores, resentimientos, amargura, enojo, etc. En lugar de tratar con ellos. Por lo tanto esas cosas han bloqueado y ahogado la vida de Dios en nuestros corazones.

Salmo 119:70 nos dice que cuando tomamos decisiones emocionales que ahogan la vida de Dios en nuestros corazones, nuestro corazón se vuelve “grueso como sebo” este sebo no sólo obstruye, asfixia y ahoga cualquier comunicación personal y dirección de Dios, sino también hace que nos volvamos insensibles para con los demás.

Esto demuestra como ponemos la vida de Jesús –Su luz- debajo de un almud (la cubrimos con dolores, amargura, etc.) esto es lo que nos obliga a *vivir una mentira* –decimos que somos cristianos, pero nuestras acciones dicen lo contrario. Es por eso que después tenemos que usar máscaras y fachadas –no podemos dejar que los demás vean que la vida de Cristo no está funcionando para nosotros.

Isaías 59:10 describes este estado: “Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos...”

Es por eso también que muchos cristianos se “cansan” tan a menudo –estamos *jugando* a ser Cristo. Trabajamos tan duro por vivir Su vida por Él, en lugar de simplemente renunciar a la nuestra, y que Él pueda vivir Su vida a través de nosotros.

Cómo se deleita el enemigo en nuestro *doble ánimo*. Puede ver en **GRÁFICA 4** como el doble ánimo inmediatamente bloquea y ahoga (“llena de sebo”) la vida de Dios en nuestros corazones.

Por lo tanto, hermanas y hermanos: “...No os conforméis a este siglo, sino transformaos [¿cómo?] por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta [la verdad]” (Romanos 12:2)

Notas finales:

1. 1. *Nous, Dianoia, Ennoia, Noema, Gnome, Phronema* y algunas veces, *Katanoeo, Dianoema, Pronoio, Noutheteo, Nouthesia* y otras más. Vea el apéndice de “Palabras griegas que significan mente”
2. 2. Vea el capítulo diez, “El poder del pecado”
3. 3. En el Antiguo Testamento, los riñones eran considerados la mejor porción y siempre se consideraba que la “vida” del animal estaba “en la sangre” (Levítico 17:11)
4. 4. Romanos 12:1-2; 1 Corintios 2:16
5. 5. 1 Corintios 2:14
6. 6. Salmo 119:70
7. 7. Juan 5:31
8. 8. Santiago 1:8
9. 9. Hechos 13:22
10. 10. Juan 8:12
11. 11. Mateo 25 habla acerca de quienes están listos y preparados con aceite para sus lámparas. Estos serán quienes irán y estarán con el Señor.
12. 12. Lucas 12:35

Referencias bíblicas: capítulo tres

Confusión por la palabra *mente*

- A. Hay mucha confusión, no solamente en el significado secular de la palabra *mente*, sino el significado bíblico.
- B. Hay 11 palabras diferentes en griego que fueron traducidas como *mente* (Vea nota al final #1 y “Palabras griegas que significan mente” en el apéndice)
- C. Esta confusión ha causado malos entendidos grandes.

¿Por qué los cristianos no son tan notables en el mundo?

- A. Los cristianos no se *dan a notar* porque están “conformados al mundo” en lugar de ser transformados (1 Juan 3:18)

- B. Nos hemos vuelto cristianos secretos –nadie sabe que lo somos, porque no sabemos como renovar nuestras mentes (Juan 13:35)

¿Qué es nuestra mente? (*Nous*) (Romanos 12:1-2; Efesios 4:23)

- A. *Mente* en el Antiguo Testamento se traduce como *espíritu*, *riendas*, y *riñones*. (Salmos 7:9; 16:7; 26:2; 139:13a; Jeremías 11:20; 17:10; Job 16:13; Lamentaciones 3:13)
1. Rriendas
 - a. Controlan, dirigen y guían un caballo (Salmo 32:9)
 - b. Hay dos tipos de caballos: “de boca dura” y de “boca suave” (Salmo 32:9)
 - c. Nuestras mentes son como riendas –controlan, dirigen y guían nuestras vidas. (Salmo 16:7; Apocalipsis 2:23) Nuestras mentes son las riendas entre nuestro hombre interno y el externo, o sea nuestra *cronología*. Nuestras mentes (riendas) pueden dirigir y guiar nuestras vidas en una forma torcida y mala (cuando Satanás dirige) a través de “cuerdas (riendas) de pecado” (Proverbios 5:22; Efesios 4:18; Isaías 5:18; Salmo 73:6) O, nuestras mentes (riendas) pueden dirigir y guiar nuestras vidas en una manera recta y Buena (cuando Dios dirige) a través de “cuerdas (riendas) de amor” (Oseas 11:4)
 2. Riñones
 - a. Tienen dos funciones: Filtrar y eliminar los desperdicios. (Levítico 17:11) Controlar y regular la cantidad del flujo de sangre. (Levítico 4:9;7:4)
 - b. Cuando nuestras mentes son renovadas, filtran las impurezas de nuestras vidas y regulan cuál *vida* (o sangre) será vivida en nuestras almas. (Levítico 17:11)
 3. Espíritu (Ezequiel 11:5; 20:32; Daniel 5:20; Habacuc 1:11)
 - a. En el Antiguo Testamento, espíritu a menudo era traducido como *mente*. (Génesis 26:35; Proverbios 29:11; Ezequiel 11:5; 20:31-32; 1 Crónicas 28:9; Daniel 5: 10; Habacuc 1:11) Nuestro espíritu crea los *pensamientos de nuestro corazón* y luego los produce como acciones en nuestra vida. Nuestras mentes son el *instrumento* o *canal* a través del cual nuestro espíritu crea nuestros pensamientos y produce nuestras acciones.
 - b. Nuestro espíritu es la *fuerza de poder* (fuente de energía o fuente de vida) de nuestras vidas.
 - c. En un no creyente, esa “fuente de poder” será el *espíritu humano*. (Job 32:8; Zacarías 12:1) pero en un creyente, esa “fuente de poder” será el *Espíritu Santo*. (1 Corintios 6:17)
 - d. El espíritu del hombre es la *vela del Señor*. (Proverbios 20:27; Salmo 18:28; Lucas 11:35) para que nuestro espíritu esté unido (y sea uno) con el Espíritu Santo de Dios, nuestra vela tiene que estar encendida. (Salmo 18:28; 1 Corintios 6:17; Juan 1:9; 3:3; 2 Corintios 4:6; Romanos 8:16 (“da testimonio” significa *en unión con*)
Entonces el Espíritu de Dios será la *fuerza de energía* de nuestras vidas.
- B. Otra palabra que nos ayuda a entender qué son nuestras mentes es *ojo*. (*ayin*) (Lucas 11:34-35)
1. 1. *Ojo* significa visión mental (Mateo 13:15; Juan 12:40)
 2. 2. Necesitamos dos cosas para tener visión: el ojo físico y la luz en sí.
 3. 3. Esto describe la función de nuestras mentes: No es la luz en sí, sino el instrumento por el cual fluye la luz.

- C. La palabra *fuerza* también es útil para describir nuestras mentes. (Juan 4:14; Salmo 36: 9; Jeremías 2:13; 17:13; Proverbios 14:27)
1. 1. Significa una fuente, pozo o suministro de agua. (Juan 4:14)
 2. 2. De nuevo, no es la *fuerza* real de agua, sino solamente el canal por el que fluye el agua. La *fuerza* de agua es Dios. (Jeremías 17:13; Salmo 36:9; Apocalipsis 7:17)
 3. 3. Ese pozo de agua, sin embargo, puede ser contaminado, bloqueado y venenoso. (Jeremías 2:13; Santiago 3:11)

Mente (*nous*) es un proceso conceptual completo (GRÁFICA 1)

- A. Mente no es solo nuestros pensamientos, intelecto, cerebro sino el proceso conceptual completo que incluye no sólo la *concepción* de la idea sino su *cumplimiento* en nuestras vidas. (Romanos 12:1-2; 1 Corintios 2:16) Es inicio de espíritu y también ejecución de espíritu.
1. 1. Este proceso inicia con el *espíritu* que reside en el centro de nuestro ser, que crea los *pensamientos* de nuestros corazones y luego produce esos pensamientos como *acciones* en nuestras vidas.
 2. 2. Este proceso se compone de siete etapas o funciones, cada una basada en la anterior.

B. Este proceso completo se llama *mente*.

Tres tipos de mentes (GRÁFICAS 2, 3, 4)

- A. Mente en el *hombre natural*, es un proceso natural, egocéntrico de pensamiento. (Jeremías 12:2) el espíritu humano crea pensamientos naturales, egocéntricos en nuestros corazones, que produce acciones naturales y egocéntricas en nuestras almas. (Mateo 12:35b; Efesios 4:17-19)
1. 1. Estas personas no pueden recibir “las cosas de Dios” (Efesios 4:17-19; 1Corintios 2:14)
 2. 2. Tampoco pueden “conocer” a Dios. (Job 28:20-21; Romanos 3:11)
- B. La mente en un creyente debería ser un proceso de pensamiento centrado en Dios. El Espíritu de Dios crea los pensamientos de Dios en nuestros corazones, que luego se convierten en acciones de Dios en nuestras vidas. (Mateo 12:35a; Lucas 24:45)
1. A esto se le llama *tener una sola mente*, o ser de una sola alma. (Lucas 11:34a; Génesis 39; 1 Juan 1:7; Romanos 8:6) porque solo se vive una vida –la de Dios.
 - .a. La vida de Jesús es la *luz*. (Juan 1:4, 8-9; 1 Juan 1:5; Isaías 42:6) y Su luz es la que brilla. (Mateo 5:14-16; Efesios 5:8; Isaías 62:1; 1 Juan 1:5)
 - .b. Sea una “linterna” (Lucas 12:35; Mateo 6:22-25; Filipenses 2:5)
 - .c. Cuando nuestro *ojo* (mente) es *bueno*, tendremos un “cuerpo lleno de luz” (Salmo 36:9b; Efesios 5:8; Juan 8:12)
 - .d. La salvación es notoria a todos cuando esa *luz* abarca cada parte del cuerpo. (Salmo 96:2; Isaías 62:1)
 - .e. La *fuentes de agua viva* de Dios puede entonces fluir libremente. (Juan 7:38; Isaías 41:18)
- C. Sin embargo, un *creyente* que ha ahogado al Espíritu de Dios, (Salmo 119:70) será de *doble ánimo* o doble alma, (Lucas 11:34b; 2 Samuel 11; Romanos 8:6a; 1 Juan 1:6; Salmo 12:1-2) porque está viviendo dos vidas –la de Dios y la propia. (Santiago 1:14-15)
1. Esto ahoga la luz de Dios y la pone “debajo de un almud” (Lucas 11:33-34; Job 18:5-6; Isaías 59:10)
 - .a. Esto hace que los enemigos de Dios blasfemen. (2 Samuel 12:14)
 - .b. Esto desagrada a Dios. (2 Samuel 11:27)
 - .c. Nos volvemos hipócritas –nuestras palabras y acciones no son iguales. (Juan 5:31; Tito 1:16)
 - .d. Somos “conformados al mundo” (Números 22:12-22) y vivimos una mentira porque nuestras palabras y acciones no son iguales. (Juan 5:31)
 - .e. Nos volvemos inestables en todos nuestros caminos. (Santiago 1:8; Lucas 11:17)
 - .f. Habremos ahogado la fuente de agua viva de Dios. (Jeremías 2:13; 17:13; Santiago 3:10-12; 2 Pedro 2:17)
 1. 2. Cuando nuestro *ojo* (mente) es malvado, (doble ánimo) tendremos un “cuerpo lleno de tinieblas” (Lucas 11:34; Efesios 2:3; 4:18; Mateo 13:15-16; 15:19-20; Romanos 8:7; Colosenses 2:18; Isaías 32:6; 65:2)
 - .3. Haremos lo que *queremos* hacer, en lugar de lo que Dios dice. (Génesis 3: 3-6)
 - .a. Dependemos de nosotros mismos. (Jeremías 48:26, 29; Oseas 11:7; Efesios 5:29; 2 Timoteo 3:2)
 - .b. No confiaremos o dependeremos de Dios.
 4. Si no somos cuidadosos, podemos perder nuestra luz, nuestro sabor y nuestra sal. (Lucas 11:33-35; 14:34-35; Apocalipsis 2:5; Mateo 25:1-13; Marcos 9:50; Salmo 38:10; Job 18:5-6)

